

# Palabras y Silencios

---

Volume 11

Keynote 2

---

[2022-2023]

Armonía y Desarmonía: Selections from the XXI International Oral History Association (IOHA) Conference in 2021

## Memoria y Recuerdo en la Era Digital

Kwa Chong Guan

S. Rajaratnam School of International Studies (RSIS)  
Nanyang Technological University, Singapore

*Traducido del inglés por David Beorlegui*

---

### Recommended Citation

Guan, Kwa Chong (2022). "Memoria y Recuerdo en la Era Digital," *Palabras y Silencios*, Vol. 11, Keynote 1. Available at:

<https://www.ioha.org/es/journal/articles/keynote-1-memoria-y-recuerdo-en-la-era-digital/#>

Palabras y Silencios es la Edición Digital de la Asociación [Internacional de Historia Oral](#). Incluye artículos de un rango variado de disciplinas y es una medio para que la comunidad profesional comparta proyectos y tendencias actuales en la historia oral alrededor del mundo.

Online ISSN 2222-4181

Este artículo ha sido presentado para su acceso gratuito y abierto en [ioha.org](http://ioha.org).

**Keynote 1:**  
**Memoria y Recuerdo en la Era Digital**

Kwa Chong Guan  
Senior Fellow  
S. Rajaratnam School of International Studies (RSIS)  
Nanyang Technological University, Singapore

Presidenta de la Asociación Internacional de Historia Oral, Dra. Sue Anderson y miembros de la Asociación. Bienvenidos al 21 Congreso de la Asociación que mis colegas y yo, en los Archivos Nacionales de Singapur, tenemos el honor de acoger. Me siento honrado de que mis colegas me hayan recordado del pasado para dirigirme a esta conferencia. Les agradezco que se hayan acordado de mí. Creo que recuerdan que he hablado con ellos en varias ocasiones sobre la naturaleza de los recuerdos que estamos obteniendo de nuestros entrevistados y he pensado que debería compartir algunas de estas opiniones con esta conferencia. Estoy encantado de compartir mis reflexiones actuales sobre la naturaleza de los recuerdos de nuestros entrevistados que estamos grabando, y cómo estos recuerdos están siendo moldeados, quizás fundamentalmente, por las redes sociales e internet.

**RECOGIENDO LO QUE RECORDAMOS COMO BYTES DE MEMORIA**

Quiero comenzar con una observación que todos los que hemos realizado entrevistas de historia oral nos habremos encontrado, y es que nuestro entrevistado responde a algunas de nuestras preguntas con presteza, dándonos respuestas bien articuladas y que parecen ensayadas. Pero a otras preguntas hace pausas y luego una serie de "umm" y "ahs" antes de que surja una respuesta dubitativa. Muchos de nosotros, si no la mayoría, lo atribuiríamos a lagunas en la memoria del entrevistado, a que la indecisión se produce cuando intenta recuperar de su memoria las respuestas a nuestras preguntas.

Este entendimiento se basa en nuestra comprensión de la psicología del sentido común, según la cual puede que no recordemos lo que cenamos ayer, pero sí lo que cenamos en nuestro cumpleaños hace diez o más años, y si no lo recordamos del todo es porque, de forma natural, olvidamos algunos de nuestros recuerdos a medida que envejecemos. Las redes neuronales para recordar lo que deberíamos haber recordado se han deteriorado con la edad o la falta de uso.

Actualmente, la investigación psicológica de nuestra mente confirma esta psicología de sentido común de nuestros recuerdos.<sup>1</sup>

En ese modelo psicológico de memoria tenemos una memoria sensorial que procesa inmediatamente la información que reciben nuestros cinco sentidos, sobre todo el visual y el auditivo, y la incorpora a nuestra memoria activa o a corto plazo para que podamos entender y responder a lo que ocurre a nuestro alrededor. Algunos de nuestros recuerdos a corto plazo se almacenan en la memoria a largo plazo, donde pueden recuperarse horas o décadas más tarde. El funcionamiento de nuestra mente es análogo al de un ordenador. Los pensamientos entrantes se almacenan como símbolos neuronales en la mente, de forma similar a los datos almacenados como bytes en el disco duro de un ordenador. Del mismo modo que los bytes de la memoria de nuestro ordenador pueden agruparse en archivos y conectarse entre sí, los símbolos neuronales de nuestra mente pueden agruparse en recuerdos y conectarse para ser recuperados.<sup>2</sup>

La entrevista de historia oral asume que las memorias a largo plazo de nuestro entrevistados permanezcan estables e invariables en el tiempo, tal y como nos asegura el modelo dominante psicológico de modelado de la memoria. Es como aprender a montar en bicicleta. Esta habilidad motriz puede recuperarse en cualquier momento en el futuro, una vez codificada en nuestra memoria a largo plazo. Si nuestro entrevistado olvida y no puede recordar lo que le preguntamos es porque el recuerdo por el que le preguntamos nunca pasó de su memoria a corto plazo a su memoria a largo plazo, o si lo hizo, se confundió con otros recuerdos a largo plazo. Por tanto, los “um” y “ahs” son nuestros entrevistados intentando poner en orden recuerdos a largo plazo que compiten entre sí. Las respuestas que finalmente grabamos pueden ser imperfectas, pero son francas y sinceras.

Por tanto, partimos de la base de que los recuerdos que obtenemos de nuestros entrevistados son testimonios fidedignos de acontecimientos de los que fueron testigos o partícipes. Esta era y sigue siendo la misión principal de la Unidad de Historia Oral que establecimos hace cuarenta y tres años: capturar los recuerdos de aquellos que fueron testigos o participantes en nuestro desarrollo histórico como registros históricos fiables de nuestro pasado. Bajo la dirección de nuestro consultor de la UNESCO, David Lance, del Museo Imperial de la Guerra, adoptamos un enfoque archivístico de las entrevistas de historia oral.<sup>3</sup> Las entrevistas de historia oral fueron registros de archivo para complementar las lagunas y lagunas de los registros textuales sobre nuestra evolución política y nuestra historia social, sobre la que existen pocos registros textuales.<sup>4</sup> Asumimos que lo que nuestros entrevistados nos contaron sobre la ocupación japonesa que vivieron hace unos cuarenta años, o su papel en la lucha anticolonial por la independencia de Singapur en los años 50, es una recuperación objetiva de sus recuerdos, y los “hums”, y “ahs” son sus intentos de desentrañar el almacén de sus memorias.

Suponíamos que los recuerdos individuales que íbamos recopilando podían comprobarse para formar un relato verificado de nuestro pasado, como dijo que hizo Tucídides al escribir su gran Historia de la Guerra del Peloponeso hace unos 2.500 años. Al parecer, comprobó todo lo que le decían o las respuestas que recibía a sus preguntas antes de escribirlo en su Historia. Así que cotejamos y comprobamos lo que nos dijeron nuestros entrevistados, y basándonos en lo que nos dijeron, pudimos reconstruir una historia social de la Ocupación japonesa de Singapur, y comisariar una serie de exposiciones museísticas sobre la Ocupación.<sup>5</sup> Las entrevistas de nuestro proyecto sobre los "Pioneros de Singapur" proporcionaron el material necesario para que dos

sociólogos hicieran un estudio sobre el empresariado chino, mientras que nuestras entrevistas sobre la evolución política de Singapur permitieron reconstruir la lucha clandestina, no documentada, entre el Partido de Acción Popular y el Partido Comunista Malayo.<sup>6</sup>

## DE BYTES DE MEMORIA A MEMORIAS CONECTADAS

Nuestra principal preocupación como institución dedicada específicamente a la historia oral ha sido y sigue siendo cómo sacar el máximo partido a los recuerdos que recopilamos. Nos esforzamos por demostrar que los recuerdos que recogíamos eran testimonios fiables de lo que ocurrió en el pasado, ya que éramos conscientes de que algunos de nuestros colegas que enseñan historia en nuestras instituciones de enseñanza superior se mostraban escépticos ante lo que hacíamos, prefiriendo los documentos de nuestros archivos como pruebas más fiables del pasado.

Conocíamos la crítica de Ronald Grele a la ingenuidad teórica de la historia oral.<sup>7</sup> Él discutió sus preocupaciones metodológicas y teóricas con nosotros cuando aceptó nuestra invitación para hablar en un "Coloquio de Historia Oral de la ASEAN" que convocamos para nuestros colegas de la ASEAN. Desgraciadamente, mucho de lo que no sólo Grele, sino también Michael Frisch y Alessandro Portelli, entre otros, discutían en la década de 1980 sobre las cuestiones conceptuales más profundas de la memoria, la oralidad y la forma narrativa en la historia oral, pasó inadvertido para la mayoría de mis colegas. Seguíamos confiando en que nos encontrábamos en una empresa con base empírica para recopilar registros de archivo.

Sin embargo, las ideas de Ron Grele me estimularon a recordar lo que debería haber recordado, pero que había olvidado, de mis clases de Filosofía de licenciatura de los años sesenta sobre Filosofía de la Mente. A mis compañeros y a mí nos llevaron a criticar las ideas sobre la mente y la memoria desde Aristóteles hasta Freud. Dentro de esa comprensión evolutiva de nuestra mente y memoria, nuestra práctica de la entrevista de historia oral se acercó a la comprensión aristotélica de la memoria como rastros o huellas inscritas en losas de cera que constituyen nuestra memoria y que pueden ser recordadas. Hoy en día, la analogía de esta forma de entender la memoria es el disco duro de nuestros ordenadores, en el que nuestros recuerdos son como bytes agrupados en archivos y vinculados entre sí en el disco duro o en nuestro ordenador que podemos consultar en cualquier momento. Sobre este concepto de la mente, la entrevista de historia oral consiste en invitar a nuestro entrevistado a teclear en su memoria para recuperar sus recuerdos, en respuesta a nuestras preguntas.

Pero, ¿son nuestros recuerdos bancos de datos estáticos, o más bien bolas de billar que chocan entre sí y las empujan a las troneras de las esquinas de la mesa de billar, donde quedan fuera de juego y olvidadas? Eso pensaba el filósofo francés del siglo XVII René Descartes, que sostenía que nuestras mentes son más maleables. Según Descartes, nuestro mundo mental es inextenso, no ocupa ningún espacio asignable y no puede medirse (*res cogitans*), a diferencia de nuestro mundo físico, que tiene longitud, anchura, profundidad y peso y puede medirse (*res extensa*). Para Descartes, nuestra mente es una especie de entidad porosa a través de la cual fluyen "espíritus animales" viscerales que animan nuestra persona. Estos "espíritus animales" conducen nuestros pensamientos y recuerdos a través de las redes de nuestra mente, mezclados con otros recuerdos en una mezcla cambiante, creando nuevas vías para que fluyan nuestros "espíritus".

Hoy reconocemos que Descartes puede tener razón, que nuestros recuerdos no son tanto bytes de memoria estática en nuestras mentes, sino más bien las conexiones que impulsan y vinculan

nuestros recuerdos.<sup>8</sup> Nuestra memoria depende de las redes neuronales que se conectan e interactúan para almacenar recuerdos, modificando la fuerza de las conexiones entre unidades neuronales. Por tanto, lo que recordamos depende más de la fuerza de la conexión entre unidades neuronales y menos de lo que hemos codificado a corto plazo en la memoria a largo plazo. La idea fundamental es que lo que se almacena como recuerdos son las conexiones que las unidades neuronales establecen y rehacen en respuesta a nuevas entradas. Las nuevas entradas de la memoria a corto plazo estimulan la creación de nuevas conexiones. Recordar no es tanto "recuperar" bytes de memoria como reconstruir y reconfigurar las conexiones entre las unidades neuronales de nuestra mente.<sup>9</sup>

Las implicaciones de estos modelos conectivistas de nuestra memoria para las entrevistas de historia oral es que nuestros entrevistados pueden no estar proporcionando una recuperación directa de sus bytes de memoria, por imperfecta que sea, sino más bien una reconstrucción de lo que sus redes neuronales están conectando entre sus unidades neuronales. Y estas redes de nuestra memoria cambiarán cada vez que recordemos ese acontecimiento.

Algunos de nosotros somos conscientes de estos recuerdos cambiantes de nuestros entrevistados. Somos conscientes de que muchos de nuestros entrevistados consultan sus antiguos diarios, si escribieron alguno, o buscan fotografías antiguas y consultan a familiares y amigos sobre lo que van a ser entrevistados. Lo que narran en sus entrevistas es lo que han conseguido refrescar de sus recuerdos. Pero también somos conscientes de que nuestro entrevistado, si volviéramos a referirnos a ese suceso o incidente en otra entrevista, podría ofrecernos una narración bastante diferente de ese suceso o incidente, a veces bastante divergente del relato anterior. ¿Esta diferencia se debe a que nuestro entrevistado ha adquirido nuevas ideas o percepciones sobre el suceso o incidente, o a que ha revisado y reconfigurado las conexiones entre las unidades neuronales de su mente para formar nuevas conexiones?

## **CONECTANDO NUESTRAS MEMORIAS A LAS REDES SOCIALES**

Sugiero que el imperativo de revisar y reconfigurar las conexiones entre las unidades neuronales de nuestra mente es mayor hoy que en el pasado. Hoy en día, nuestros entrevistados disponen de una nueva y más amplia gama de medios para registrar sus recuerdos. No hace tanto tiempo, nuestros entrevistados tenían que sacar una cámara para fotografiarse en una película Kodak. Hoy pueden, a través de la cámara de su teléfono móvil, publicar fotos de sí mismos haciendo cualquier cosa en cualquier momento del día en Instagram, Snapchat o Pinterest y Facebook. En Twitter o Tumblr pueden grabar inmediatamente y recibir respuestas a lo que están haciendo o pensando en ese momento. En Facebook o YouTube pueden hacer más, conectando y compartiendo con amigos vídeos de ellos mismos e intercambiando opiniones sobre temas del día.

Todos estos registros digitales que nuestros entrevistados puedan publicar en las redes sociales podrán recuperarse en cualquier momento en el futuro. La cuestión no es que nuestros entrevistados dispongan de un mísero diario o de unas pocas fotografías Kodak o de amigos y familiares con los que estén en contacto personal para sacudir sus recuerdos en la preparación para ser entrevistados. Puede que dispongan de una enorme base de datos sobre sí mismos en las redes sociales a la que recurrir para cualquier entrevista de historia oral. Pero estos recuerdos de las redes sociales son recuerdos transaccionales,<sup>10</sup> desarrollados cuando interactuamos con otros en internet y almacenados en servidores externos, o en la Nube, a día de hoy. Pueden haber pasado de nuestra memoria a corto plazo directamente a los servidores de las redes

sociales o a la nube, y no haber entrado nunca en nuestra memoria a largo plazo, donde pueden conectarse con otros recuerdos para convertirse en parte integrante de nuestra identidad. Por tanto, ¿los recuerdos que evocamos en nuestras entrevistas proceden de lo más profundo de la memoria a largo plazo de nuestros entrevistados, o son recuerdos a corto plazo extraídos de los recuerdos de las redes sociales?

Otro problema que plantean nuestros recuerdos en las redes sociales es cómo están transformando nuestra autoexpresión y nuestra identidad. El diario o la fotografía Kodak son privados hasta que los compartimos con otros. Puede haber estado en el fondo del cajón de nuestro escritorio durante años hasta que se recupera y se revisa para una entrevista de historia oral, y en ese momento, nuestras mentes van a reconfigurar las conexiones de nuestros recuerdos de ese diario con nuestro hoy. Pero las fotos de nuestra fiesta de cumpleaños de anoche en Instagram son de dominio público y nuestros amigos pueden verlas y comentarlas. Los recuerdos de nuestra fiesta de cumpleaños se revisan y elaboran en respuesta a los comentarios y preguntas de nuestros amigos.

¿Cómo va a reconfigurar nuestra mente las conexiones de nuestras memorias de nuestra cena de cumpleaños, en relación al número de “Likes” or “Dislikes” recibidos por nuestras fotos de Instagram de esa cena? ¿Estaremos ansiosos o deprimidos en torno a lo que hemos pensado sobre lo que pensamos como una gran cena, si el número de “Dislikes” de esas fotos supera a los “Likes”? ¿Qué recuerdo de esa cena prevalecerá cuando seamos preguntados en una entrevista de historia oral sobre ello?

¿Cuál será la naturaleza de nuestro recuerdo de esa cena, o de esa estancia en un balneario, si hemos pasado mucho tiempo planeando cómo fotografiar esa cena para publicarla en Instagram? ¿Nos distraeremos tanto fotografiando el evento que no conseguiremos vivir y asimilar el momento y codificarlo en nuestra memoria a largo plazo?

Quiero sugerir además que Internet y las redes sociales están configurando de otras maneras la memoria de nuestra identidad. El sociólogo Maurice Halbwachs argumentó en 1925 que los recuerdos personales de quiénes somos están moldeados por los recuerdos colectivos o sociales de los grupos sociales -familia inmediata y extensa, amigos, clan y grupo religioso- en los que nacemos y de los que somos miembros. Interiorizamos estos recuerdos colectivos tácitos que definen los grupos a los que pertenecemos y nuestra identidad como miembros de esos grupos.

Lo que nuestros entrevistados relatan sobre cómo recuerdan la celebración del Año Nuevo Lunar o el Día de Vesak son más bien la memoria colectiva de cómo su familia y su comunidad recordaban y celebraban estas fiestas.

Nuestros recuerdos personales de quiénes somos como singapurenses han sido moldeados en gran parte por los recuerdos sociales en evolución de nuestro desarrollo histórico desde una ciudad portuaria colonial a una ciudad-estado. El Centro de Historia Oral ha desempeñado un pequeño papel en la configuración de estos recuerdos sociales en sus diversos proyectos de grabación, especialmente su proyecto sobre la evolución política de Singapur ayudó a detallar lo que se ha convertido en "La historia de Singapur". Internet ha proporcionado nuevos canales a los críticos de "La historia de Singapur" para airear sus contra narrativas. Además de publicar sus críticas,<sup>11</sup> también gestionan blogs y cuentas de Facebook que llegan a un público mucho más amplio que el de sus publicaciones, creando una "cámara de eco" para quienes acceden a sus redes sociales.

Las implicaciones para nuestro entrevistado de historia oral que busca ubicar sus experiencias y recuerdos personales dentro de una memoria social más amplia de Singapur es que él, o ella, puede posicionarse dentro, o en algún lugar entre la "Historia de Singapur" de la gestión del éxito y la cámara de eco sobre el gobierno autoritario de Singapur como estado desarrollista.

La infinita cantidad de datos disponibles a través de Internet está moldeando profundamente nuestra memoria colectiva.<sup>12</sup> Por un lado, Internet y los medios sociales facilitan una mejor comprensión del mundo que nos rodea. A través de Wikipedia estamos a un solo clic de información sobre ese mundo, que podemos apropiarnos e interiorizar como parte de nuestros recuerdos. Por otro lado, tenemos que esforzarnos por dar sentido a esta cantidad infinita de datos, muchos de ellos de dudosa veracidad. Las referencias de Wikipedia que buscamos son a menudo diferentes versiones de la misma verdad, abiertas a revisión y reescritura cada cierto tiempo.

## CONCLUSIONES

Para concluir, permítanme sugerir que es posible que en un futuro próximo nos encontremos con entrevistados que respondan de forma más fluida y elocuente porque han comprobado en su memoria online de Facebook o Instagram lo que deberían haber recordado. Esta ponencia principal ha intentado plantear la cuestión de cuál es la naturaleza de estos recuerdos en línea que suscitamos en nuestras entrevistas. ¿Son recuerdos de lo que nuestros entrevistados presenciaron o experimentaron hace diez o más años? ¿O se trata más bien de la actualidad de ese pasado, a medida que el entrevistado los reconecta con otras unidades neuronales para formar nuevos recuerdos para su entrevista de historia oral?

La historia oral, tal y como la hemos practicado, ha tenido como objeto el pasado como tal, reconstruyéndolo, en lo que von Ranke declaró de manera infame: “mostrar lo que realmente sucedió” en el pasado. He intentado sugerir que las redes sociales e Internet pueden estar transformando nuestra memoria. Podemos recordar y recuperar más sobre lo que hicimos o pensamos a partir de nuestras publicaciones en las redes sociales, pero podemos recordar menos sobre la importancia de lo que hicimos o pensamos para nuestro sentido de nosotros mismos. Lo que recordamos puede ser la última reconfiguración que nuestra mente está haciendo de las conexiones entre las unidades neuronales de nuestra memoria. Lo que podemos haber codificado en nuestra memoria a largo plazo de un acontecimiento se ha superpuesto a la entrada de Facebook que hicimos, y la forma en que recordamos esa entrada de Facebook se habrá revisado en respuesta a los comentarios de amigos y se habrá vuelto a conectar con otros símbolos neuronales. Lo que contamos es el pasado tal y como lo construimos al principio, reconstruido y reconectado con otros recuerdos cada vez que se nos pide que recordemos ese pasado. En este sentido, la historia oral quizá trate más de cómo nuestro pasado asedia a nuestro presente.

## Endnotes

<sup>1</sup> Resumido en E. Camina and F. Guell, “The neuroanatomical, Neurophysiological and Psychological Basis of Memory; Current Models and their Origins,” *Frontiers in Pharmacology* 8.438 (Jun 2017) <https://doi.org/10.3389/fphar.2017.00438>

<sup>2</sup> El filósofo Jerry A Fodor (1935-2017) in his *The language of Thought* (Boston: Harvard Univ Press, 1975) y *The Modularity of Mind; An Essay on Faculty Psychology* (Cambr.: MIT Press, 1983) es probablemente el más complejo defensor de esta visión de la memoria.

<sup>3</sup> David Lance, *An archive approach to oral history* (London: Imperial War Museum in association with International Association of Sound Archives, 1978) <https://doi.org/10.1093/ohr/7.1.93>; Lance, "Oral history archives: Perceptions and practices," *Oral History* vol. 8, no. 2 (1980), 59-63, <https://www.jstor.org/stable/40178654> refiere a su trabajo con nuestros Archivos Nacionales, como un ejemplo de historia oral como archivos. Tomamos nota y nos sentimos alentados por un estudio del Programa General de Información de la UNESCO preparado en el marco de su "Records and Archives Management Programme" (RAMP) por William W. Moss y Peter C. Mazikana, *Archives, Oral History and Oral Tradition; A RAMP Study*, PGI-86/WS/2 (Paris: UNESCO, 1986). El estudio se preparó en virtud de un contrato con el Consejo Internacional de Archivos "para facilitar información sobre la naturaleza de la tradición/historia oral; su función, una vez registrada, como documentación en ausencia de registros escritos o como complemento de los mismos; los problemas que plantea el registro y la administración de dichos materiales; y las consideraciones básicas que implica su uso".

<sup>4</sup> Cheong Suk-Wai, *The sound of memories; Recordings from the Oral History Centre, Singapore* (Singapore: National Archives of Singapore/World Scientific Publishing Ltd, 2019) ofrece viñetas de contribuciones de historia oral para documentar la historia de Singapur. Las tempranas *Reflections and Interpretations; Oral History Centre 25<sup>th</sup> Anniversary Publication*, ed. D. Chew & Fiona Hu (Singapore: Oral History Centre, 2005) recogen seis "Reflexiones" sobre la práctica y el significado de la historia oral y diez casos de estudio sobre los usos y las aplicaciones de las historias orales.

<sup>5</sup> Kwa Chong Guan, "Remembering, Recording, and Representing: The Japanese Occupation of Singapore in Retrospect," in *Exhibiting the Fall of Singapore; Close Readings of a Global Event*, ed. D. Schumacher and S. Yeo (Singapore: National Museum, 2018) sobre como la recogida de grabaciones sobre la Ocupación Japonesa fue la base de cómo la Ocupación ha sido representada en exposiciones, marcando los lugares de la memoria y delimitaron las memorias sociales de las personas de Singapur sobre la ocupación.

<sup>6</sup> Chan Kwok Bun and Claire Chiang, *Stepping Out; The Making of Chinese Entrepreneurs* NY: PrenticeHall; Singapore: Centre for Advance Studies, National University of Singapore, 1994). Bloodworth, Drysdale.

<sup>7</sup> R. Grele, *The Envelopes of Sound, The Art of Oral History*, 2<sup>nd</sup> edn (N.Y.: Praeger, 1991), Grele, *Oral History: Some Methodological and Theoretical Considerations*, Unpublished paper for ASEAN Oral History Colloquium, Recording our ASEAN Heritage, 25-28 May 1992. El producto final de este comité ASEAN sobre Cultura e Información en el Coloquio de Historia Oral fue un proyecto de historia oral con grabaciones con políticos senior. El proyecto, coordinado por los Archivos Nacionales de Singapur, entrevistó a 46 ministros de países ASEAN y a sus oficiales senior con un total de 92 horas de entrevistas. Oral History Centre, *Senior ASEAN Statesmen. A Catalogue of Oral History Interviews* (Singapore: National Archives of Singapore/National Heritage Board, 1998).

<sup>8</sup> John Sutton, *Philosophy and Memory Traces: Descartes to Connectionism* (Cambr.: University Press, 1998) para una elaboración de cómo la construcción de Descartes de los espíritus animales fluyendo a través de los poros de nuestra mente anticipa a los modelos conectivistas actuales discutidos aquí.



<sup>9</sup> James L. McClelland, "Memory as a Constructivist Process; The Parallel Distributed Processing Approach," in: *The Memory Process; Neuroscientific and Humanist Perspectives*, ed. S. Nalbantian, P. M. Matthews, J. L. McClelland (Cambr.: MIT Press, 2010), pp. 129-156. La defensa de Jerry Fodor de la modularidad de nuestras mentes (citado arriba) y el desafío a los modelos conectivistas de nuestras mentes, en su muy citado ensayo de 1988, escrito junto a Zenon W. Pylyshyn, "Connectionism and Cognitive Architecture: A Critical Analysis," *Cognition* 28/1-2 (1988), 3-71. Ver también Fodor, *The Mind Doesn't Work That Way: The Scope and Limits of Computational Psychology*, (Cambr.: MIT Press, 2000).

<sup>10</sup> El concepto de memoria transactiva fue propuesto por el psicólogo social D. Wegner (1948-2013) para describir cómo se generan y codifican los recuerdos en equipos de trabajo y grupos para formar un "pensamiento de grupo". El concepto se ha extendido a cómo Internet puede participar en procesos transactivos similares a los que establecemos con otros individuos. B. Sparrow, J. Liu, D. Wegner. "Google Effects on Memory: Cognitive Consequences of Having Information at Our Fingertips". *Science*. **333**/6043 (14 Jun 2011): 776- 778. [doi:10.1126/science.1207745](https://doi.org/10.1126/science.1207745). sugiere que cuando tenemos la seguridad de acceder a la información en el futuro, tenemos menores tasas de recuerdo de la información, pero mayores tasas de recuerdo de las fuentes de la información. Estamos desarrollando un sistema de memoria transactiva con Internet, confiando en él para obtener información en lugar de interiorizarla en la propia memoria.

<sup>11</sup> Ver por ejemplo *Raffles Renounced; Towards a Merdeka History*, ed. Alfian Sa'at, Faris Joraimi, Sai Siew Min (Singapore: Ethos Books, 2021). Sai es miembro fundador del colectivo *s/pores* collective. También New Naratif, fundado por Thum Ping Tjin and Kirsten Han.

<sup>12</sup> J. Firth, & others, "The 'Online Brain': How the Internet may be changing our cognition," *World Psychiatry* 18 (2019), 119-29. doi: [10.1002/wps.20617](https://doi.org/10.1002/wps.20617).